



Los Monegros

CEDER-MONEGROS. Asociación Monegros, Centro de Desarrollo.

El territorio y sus gentes

La Sierra de Alcubierre vertebrada de Norte a Sur un territorio que ocupa la parte central de la depresión del Ebro con una superficie de 27.649 km². Con altitudes que van desde los 812 m. de San Caprasio a los 190 m. de Villanueva de Sigüenza. El relieve de la comarca de Los Monegros es el resultado de la actuación durante millones de años de los distintos medios que han formado y forman parte de su estructura física: ríos, rocas, sedimentos... A pesar de su cercanía a grandes ríos como el Ebro, la falta de agua es una realidad que marca el ambiente extremo en el que se desarrolla la vida. Los Monegros se definen como el gran desierto estepéreo de Europa.

En esta realidad, las gentes del territorio han desarrollado durante generaciones una importante capacidad de adaptación. Sujetas a los grandes movimientos migratorios hacia las ciudades, la baja densidad de población (7,4 hb/km²) constituye uno de sus principales problemas. La comarca está integrada por 50 núcleos de población agrupados en 31 municipios. A principios del siglo pasado, Los Monegros contaban con alrededor de 32.000 hb. pero el desarrollo económico que experimentó el conjunto de Aragón y comunidades más industriales como Cataluña llevaron a que hasta el 33% de la población abandonara el territorio. Desde 1981, este territorio ha perdido un 20% de su población. Otra de las realidades es el paulatino envejecimiento poblacional, lo que dificulta la regeneración de forma endógena. El contrapeso a la situación viene con la llegada de flujos migratorios a Los Monegros. En 2002 se contabilizó la llegada de unos 600 inmigrantes mayoritariamente marroquíes, rumanos y argelinos y la salida de 580 emigrantes sobre todo hacia las cercanas ciudades de Huesca y Zaragoza.

Las infraestructuras han sido importantes en el mantenimiento de la población y de la producción. El proceso de autonomía en Aragón y de comarcalización ha supuesto un importante salto cuantitativo y cualitativo en el proceso de desarrollo e inversión en infraestructuras en el territorio. Ha sido un factor decisivo para la calidad de vida de sus habitantes y la consolidación de los flujos económicos y sociales necesarios para garantizar el mantenimiento de los sistemas productivos. Los Monegros se encuentran estratégicamente entre los grandes polos de desarrollo de Aragón: la ciudad de Zaragoza, las comarcas prepirenaicas (Somontano, Medio y Bajo Cinca), los grandes ejes de comunicación (autopista Madrid-Barcelona, AVE, la N-II, autovía Huesca-Zaragoza y la N-240, que marcan sus límites geográficos e incluso atraviesan algunos de sus pueblos). Pero además de la vinculación a los grandes ejes vertebradores de Aragón, el verdadero esfuerzo se está realizando en la red interna, con inversiones del Gobierno de Aragón en el gran eje de Los Mo-



negros que articulará el territorio de Norte a Sur actuando de enlace entre las grandes vías antes mencionadas. El ferrocarril y otros medios de transporte han perdido influencia frente al automóvil. Pero junto a la red viaria, un elemento decisivo para el mantenimiento del tejido social han sido las infraestructuras sociales: sanidad, educación, servicios sociales, etc.

En este escenario, la economía de la comarca se ha basado casi en exclusiva en la explotación de los recursos naturales a través de la agricultura y la ganadería... En la actualidad el sector servicios supone un 43%, mientras que el primario abarca un 27% y el secundario un 30% del total. A pesar de los porcentajes, el sector primario sigue siendo fundamental en la economía y modos de vida monegrinos. En agricultura, un territorio que evidencia la falta natural de agua, la llegada de los regadíos con la construcción del Canal de Monegros supuso un cambio de orientación de cultivos y la seguridad en los rendimientos de las cosechas. Las tierras cultivables suponen el 69% del espacio (poco más de 190.000 ha.). Los cultivos principales son los cereales: cebada, maíz, trigo y arroz, los forrajes destacando la alfalfa y los productos hortícolas e industriales como guisantes y judía verde. La llegada del regadío también ha supuesto un cambio en los usos ganaderos. De una ganadería extensiva basada en el ovino y caprino, ha irrumpido con fuerza la producción de porcino.

Aunque la agricultura y la ganadería han sido el pilar fundamental sobre el que se ha sustentado la población, el sector secundario

se ha desarrollado a la par que la modernización agrícola: instalación de regadíos, aplicación de fitosanitarios, construcción, maquinaria agrícola, productos metálicos, etc.

El sector servicios se orienta en buena parte al funcionamiento interno de la comarca, con actividades comerciales y administrativas que se centran sobre todo en los núcleos con mayor población. A pesar de la dispersión de los núcleos de población, la sanidad y la enseñanza están cubiertos. El servicio de educación de adultos, orientado hacia la tele-enseñanza, aprovecha las oportunidades que ofrece Internet y las nuevas tecnologías.

En el sector de ocio y turismo las aperturas e inversiones en el sector de la restauración y de alojamiento rural sitúan en un proceso de expansión la oferta. Como parte de la visión global del territorio respecto a este sector económico, es destacable la reivindicación por declarar la estepa monegrina como Parque Natural o Nacional dado que reúne los valores de extensión, paisajísticos y de representatividad para obtener dicha declaración. En cuanto al patrimonio, Los Monegros cuentan con una importante diversidad. Desde los torrallones de Gabarda, las saladas de Bujaraloz, el monte de Jubierre... a cerca de 200 inmuebles protegidos entre los que se encuentran iglesias, ermitas y otros edificios de interés artístico, destacando el Monasterio de Villanueva de Sigena y la Cartuja de Nuestra Señora de las Fuentes.

Dentro de la estructura económica, la propia institución comarcal se configura como una herramienta clave para trabajar por el desarrollo, creando a través de la participación y los servicios colectivos un tejido económico que permite el mantenimiento y crecimiento de productos y servicios. En esta nueva organización de los servicios se ha optado por la gestión mediante empresas públicas y fundaciones, lo que permite disponer de conceptos como los de operatividad y eficacia consiguiendo incluso que las empresas que forman parte de este consorcio proyecten la calidad de sus servicios a otros territorios cercanos.

Aplicación del programa de desarrollo

La aplicación del programa de desarrollo en Los Monegros tiene como estrategia principal mejorar la calidad de vida de los habitantes del territorio. Es este el primer elemento para fijar y atraer una población imprescindible en el mantenimiento del propio proyecto colectivo del territorio. Todas las acciones desarrolladas a través de Leader persiguen ese objetivo.

Hasta la llegada del programa europeo Leader -como apunta Eduardo Jiménez en el libro "Comarca de Los Monegros", editado por el Gobierno de Aragón, "el agua era para los habitantes de Los Monegros el único motor de futuro y crecimiento, la posibilidad de equilibrar el territorio. Un futuro de la tierra redimida y productiva por el agua. Un futuro esperado, estrategia preconcebida y gestionada por la administración con nulas opciones de decisión por el monegrino, paradigma de esa estrategia de desarrollo. Esta misma planificación condiciona y conforma a los monegrinos a esperar el desarrollo según los avatares políticos y la aprobación de los presupuestos correspondientes".

La adaptación a las nuevas formas de vida, más universales y de mayor calidad, exige que las estructuras productivas y sociales se modifiquen y se adapten para incrementar las rentas que garanticen esta calidad y su continuidad.

La creación de la Comarca de Los Monegros permite a los monegrinos decidir su propio futuro y traslada al ente comarcal la responsabilidad de diseñar un proyecto integral que desarrolle todas



las oportunidades posibles. La nueva Comarca, en la que se han aplicado los programas de desarrollo, cuenta con la experiencia de 25 años de gestión mancomunada de diversos servicios, pero su futuro dependerá de las suficientes disponibilidades presupuestarias y de la apuesta de sus responsables por una gestión eficiente.

Recuperar y poner en valor el patrimonio arquitectónico es disponer de un activo imprescindible para afrontar el futuro. Cuidar y mejorar el potencial humano de la comarca, fomentar y mantener la preparación adecuada en los distintos sectores y potenciar las nuevas tecnologías y actividades que permitan la instalación en su zona de los jóvenes, que realizan estudios universitarios, es otro. Por eso es muy importante facilitar el acceso a la información de todos los habitantes, prestando especial atención a los núcleos más pequeños que coinciden con una pérdida dramática de la población.

La mejora de las comunicaciones comarcales y la conexión a las principales redes viarias aragonesas y del Estado permitirá aprovechar la privilegiada situación geográfica en el centro de Aragón y favorecer el desarrollo del conjunto de potencialidades agrícolas, industriales y turísticas de Los Monegros.

Sólo hay que definir y escoger las acciones o líneas de actuación que, contando con el apoyo correspondiente, actúen como motores de desarrollo de los distintos sectores y favorezcan el protagonismo de la iniciativa privada.

En ese camino los programas de desarrollo significan implícitamente dos valores claros: la confianza del territorio en sus propias posibilidades y la confianza institucional en la capacidad de Los Monegros para estructurar su propio futuro.

Los tres ejes centrales en los que se apoya la estrategia de desarrollo planteados desde el inicio de las iniciativas de desarrollo vinculadas a los programas europeos son la valoración del patrimonio natural y cultural, la mejora del entorno económico con el objetivo de crear y mantener proyectos generadores de empleo y la mejora de la capacidad de organización de las distintas comunidades.

En Los Monegros, el objetivo de la mejora de calidad de vida se ha concretado en cuatro puntos clave:

- Conseguir el desarrollo sostenible desde los puntos de vista

económico, cultural, medioambiental y humano.

- Crear las condiciones para disponer de más y mejor empleo.
- Favorecer la igualdad en el acceso al empleo.
- Modernizar la organización social de la comarca.

Estos cuatro objetivos específicos están estructurando las políticas de desarrollo en la comarca de Los Monegros, con lo que podemos afirmar que la mejora de la calidad de vida de los habitantes se está convirtiendo en un instrumento eficaz de desarrollo para la misma.

Desde la aplicación del primer programa de desarrollo en Los Monegros los resultados de llevar a cabo una acción coordinada sobre los factores sociales y económicos del territorio han arrojado un balance altamente positivo. Los indicadores de inversión, la implicación empresarial endógena y la incorporación de la mujer a la actividad económica entre otros así lo manifiestan. La aprobación y ejecución de los proyectos han supuesto durante estos 10 últimos años una diversificación y modernización del tejido productivo, especialmente entre las empresas del sector industrial no agrario y servicios. Los datos del último programa Leader Plus demuestran una transformación en las pequeñas industrias y lo más importante la creación de nuevas, que hasta la fecha hacen un total de 43, habiéndose consolidado además 28 que se encontraban ya en el territorio, produciendo conjuntamente un factor de modernización que garantizará su competitividad y futuro en el medio y largo plazo. La previsión es que a finales del 2006 se haya generado una inversión de más de 16.000.000 euros con una financiación pública de 6.255.896 euros, lo que supondrá que por cada euro público invertido se generen 4,70 euros de inversión privada.

En cuanto al desarrollo del programa por medidas, la más importante a lo largo de este periodo (2002-2005) ha sido la de turismo, seguida de la de PYME, artesanía y servicios. Este dato es significativo puesto que a lo largo del Leader II la medida en la que más se invirtió en Monegros con diferencia fue la del sector vinculado con las pequeñas empresas y sector servicios, logrando un altísimo porcentaje de inversión privada.

En el año 96 cuando empezamos a plantear ideas en el área



de turismo, los propios habitantes de la comarca no creían en las posibilidades turísticas que ofrecía nuestro territorio. En aquel momento no existía prácticamente infraestructura hotelera, tan sólo algún restaurante u hostel en los municipios más grandes. Al finalizar el Leader II se habían construido hoteles, albergues, restaurantes e incluso casas de turismo rural que hasta el momento están funcionando como un complemento a la actividad económica de la familia. La medida de turismo fue la segunda en importancia en la ejecución del Leader II. En los planteamientos propuestos del Leader Plus se había previsto que durante su gestión se siguieran construyendo, ampliando y modernizando las estructuras turísticas, pero lo que no suponíamos era que esta medida pasara a ser la primera en importancia en el primer año de ejecución del Programa Leader Plus. Hasta la fecha llevamos aprobados 14 proyectos siendo en su mayoría de nueva creación y la previsión es de llegar a una inversión de casi 4.800.000 euros. Este dato viene a confirmar la importancia que está adquiriendo el turismo en la comarca de Monegros.

La artesanía es otro de los sectores con posibilidades de desarrollo y que está directamente relacionado con la valorización del proyecto cultural y de turismo. En este apartado se han recuperado algunas actividades cuya implantación estaba casi perdida. Como ejemplos pueden mencionarse la instalación definitiva de un taller de restauración de muebles antiguos en un municipio de menos de 100 hb. y un taller de enmarcación formado por cuatro mujeres en el municipio de Sariñena.

Dentro de la medida de Valoración y comercialización de la producción agraria las actuaciones se han centrado principalmente en la transformación de productos alimentarios. En el sector de panaderías y reposterías se han modernizado varios obradores y se han apoyado iniciativas nuevas de comercialización de miel y huevos de codorniz. Se ha conseguido poner en marcha proyectos que podemos considerar de gran valor añadido y que entroncan directamente con el sector industrial, del que tan necesitado está el territorio. La fabricación de paté de ternasco como novedad en el mercado y las posibilidades de ampliación del negocio hacia la fabricación de platos precocinados a partir de la misma materia prima es un claro

ejemplo de aprovechamiento y transformación de la materia prima producida en Los Monegros.

En un programa de desarrollo el sector servicios a empresas, cuando estamos planteando la implantación de nuevas áreas de negocio, en muchos casos microempresas, es estratégico. A pesar de la proximidad de empresas técnicas en ciudades como Huesca, el desarrollo y apoyo a iniciativas en este sentido facilitan la competitividad de las propias empresas industriales del territorio. Así, las actuaciones relacionadas con la medida de PYME, artesanía y servicios se han convertido junto con el turismo en las mayores impulsoras de la actividad económica del Programa. Si inicialmente se había previsto una inversión de casi cuatro millones de euros, finalmente se prevé alcanzar los 5,5 millones de euros. Y de estos, más del 75% se han destinado a proyectos de servicios a otras empresas o a la comunidad.

En la valoración de los recursos naturales y culturales se han producido importantes avances. En una comarca de explotaciones extensivas agrarias, en la que la cultura del uso del territorio predominante durante siglos ha sido su utilización como suelo de cultivo, las acciones del Leader han iniciado un giro en la forma de ver el paisaje, los recursos todavía poco humanizados e incluso los elementos del patrimonio arquitectónico y la propia memoria cultural. Se ha recuperado para la memoria colectiva desde las referencias de los hombres y mujeres monegrinos que han destacado a lo largo de la historia a las referencias culturales tradicionales, poco valoradas y muchas casi perdidas: la gaita, el dance, el léxico local, etc. La labor del Centro de Desarrollo Monegros y el programa Leader ha sido clave en la toma de conciencia por parte de la población y de las instituciones locales de la importancia de los valores paisajísticos. La comunicación personalizada a través de cursos de formación y reuniones con vecinos, agricultores, ganaderos, etc. relacionados con el conocimiento y la difusión de los valores medioambientales de la comarca han formado parte del procedimiento. En el proceso también se ha realizado el inventario de los lugares de interés medioambiental, dentro del Plan de Actuación Medioambiental y la Agenda 21, en colaboración con la Universidad de Zaragoza y redactado por la Fundación Ecología y Desarrollo. Publicaciones, investigaciones,

estudios, jornadas..., el patrimonio medioambiental de Los Monegros ha sido valorizado fundamentalmente a través de la difusión de su existencia y del interés de investigadores por el mismo.

En el campo del patrimonio cultural se han llevado a cabo investigaciones básicas para el conocimiento y difusión de los valores patrimoniales entre la población de la comarca. Por su trascendencia quizá el más importante es el Inventario de los recursos de patrimonio cultural, realizado bajo la dirección de la Universidad de Zaragoza. También son importantes las actuaciones realizadas que permiten la creación de un marco que asegura la pervivencia de la cultura tradicional en cuestión de música y baile. El libro-disco sobre "La gaita de boto en Los Monegros" es la conclusión de unos trabajos de investigación sobre la forma de tocar la gaita en la comarca y sobre las técnicas para su fabricación, que culminaron con la creación de una asociación de gaiteros. La recuperación y consolidación del dance, y su difusión a través de un material audiovisual ha sido también un elemento estratégico.

Las acciones emprendidas en la medida Patrimonio y Medio Ambiente están permitiendo desde las investigaciones básicas, la recuperación de valores y la toma de conciencia, hasta la puesta en valor del patrimonio cultural y natural para mejorar la calidad de vida de los habitantes de Los Monegros y el aprovechamiento de los mismos a través de un turismo de baja intensidad pero de interés económico indudable para las pequeñas comunidades locales donde existe todavía poca diversificación económica. Los proyectos del Parque Cultural de Los Monegros y el Plan de Acción Ambiental son los ejes de actuación sobre los que -con interesantes resultados- se está desarrollando el actual período.

En el proceso de dinamización, organización y seguimiento de objetivos, ha sido de gran valor la actuación de Monegros Centro de Desarrollo en tres aspectos fundamentales:

- La modificación de la actitud de los habitantes y del entramado social ante las posibilidades del territorio, de poder y querer seguir siendo monegrinos, de invertir y seguir viviendo en la comarca. Esta voluntad se aprecia en la capacidad de arriesgar de los pequeños empresarios y en la expectativa de los emprendedores cada vez que aparece una nueva posibilidad de invertir en su territorio a pesar de que las subvenciones sobre la inversión real no superan el 27%.
- La labor de animación derivada de la propia actividad del Centro y de las instituciones locales ha cambiado una orientación pesimista por una más optimista y centrada en las nuevas posibilidades de aprovechar los recursos.
- La presencia de Los Monegros en los medios de comunicación.
- Uno de los factores del éxito ha sido la innovación que ha supuesto el Centro en el tratamiento de las relaciones entre la Administración local y comarcal y la sociedad civil, uniendo en un órgano colegiado voluntades, enseñando a respetar el papel de cada uno y alcanzando soluciones por consenso. Este modelo de conexión entre los titulares de la representación democrática y la sociedad civil en cada esfera ha favorecido la colaboración y encauzado los valores que cada cual aporta en estos organismos.

En estos momentos, el Centro de Desarrollo se ha convertido en una de las cinco

estructuras que están trabajando y se han consolidado dentro de la Comarca. Ello se manifiesta por ejemplo en el Convenio que se firmó a finales del año 2003 entre la Diputación de Huesca, el Centro de Desarrollo y la Comarca de Monegros, para financiar todos los proyectos englobados dentro de las medidas de patrimonio natural y cultural. Este convenio supone que todos los proyectos se financiarán en su totalidad a partes iguales entre la Diputación, Centro de Desarrollo, la Comarca y los Ayuntamientos implicados en dichos proyectos.

A su vez, se sigue trabajando de forma muy directa con las tres asociaciones de ámbito comarcal que se constituyeron en la etapa final del anterior programa Leader. Estas asociaciones son Monestur, Asociación de empresarios de turismo rural en los Monegros; Asociación de empresarios agroalimentarios de Monegros, que está colaborando en estrecha relación con el Ceder para la puesta en marcha del proyecto de cooperación interterritorial Pon Aragón en tu mesa; y por último la Asociación de artesanos de Monegros. También se trabaja con las distintas asociaciones culturales, de la tercera edad, de consumidores, etc. que trabajan en la Comarca.

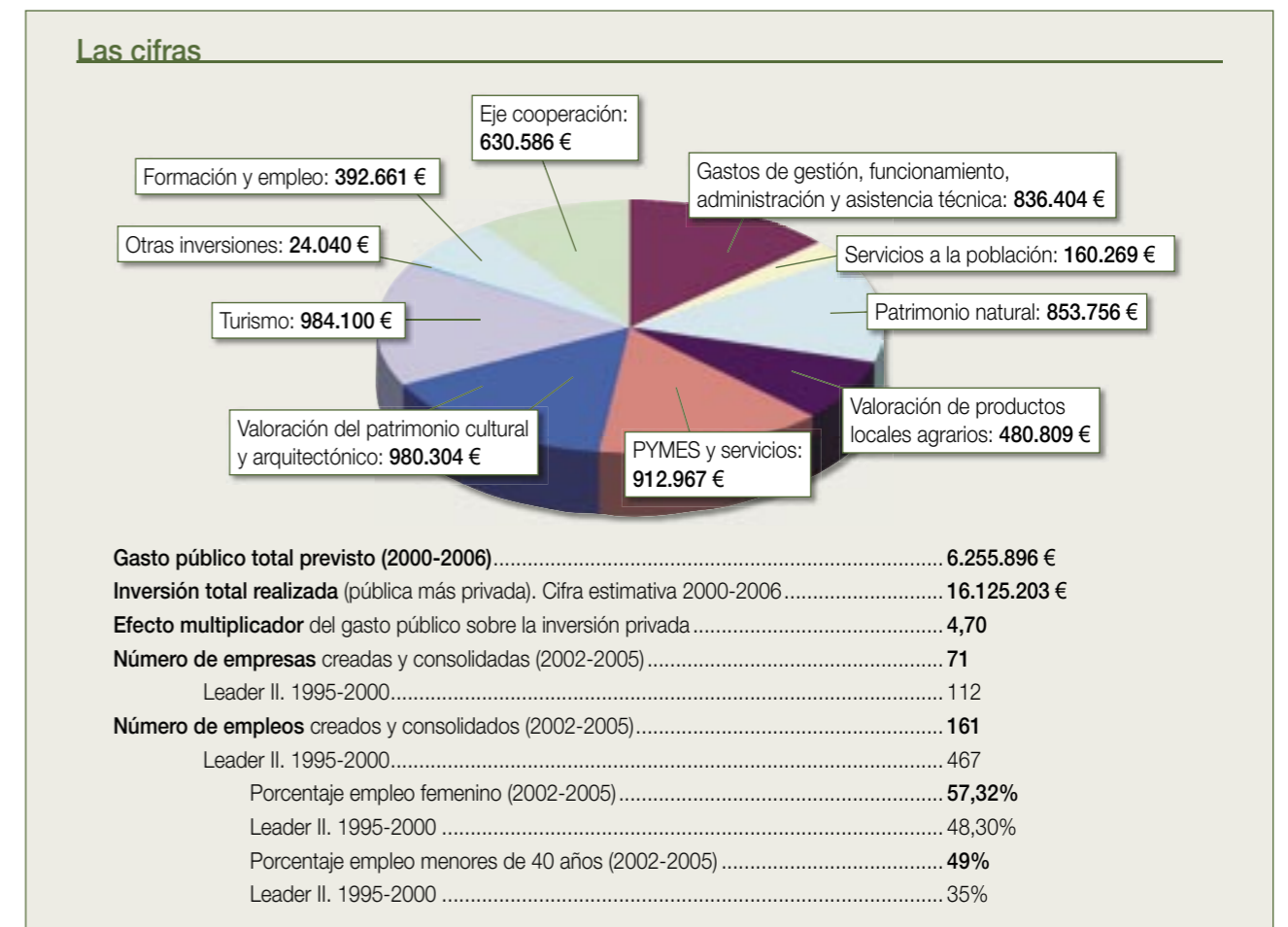
Perspectivas y estrategias de desarrollo territorial

La agricultura como actividad económica está sujeta a las leyes del mercado y el cambio de mentalidad del agricultor se hace imprescindible. Debe actuar como empresario para adaptar su actividad en función de la rentabilidad con independencia de las ayudas que puedan llegar, diversificar sus producciones, reducir costes, minimizar y asumir riesgos y recuperar las plusvalías del proceso de comercialización. Debe abandonarse el carácter individual para,

mediante la cooperación, conseguir la creación de estructuras estables para la comercialización y otros servicios. El fracaso de muchas cooperativas por una deficiente gestión sigue influyendo negativamente. Para el futuro es imprescindible una diversificación de cultivos y aprovechamientos que permita la optimización de maquinaria y la mano de obra, que aproveche las disponibilidades de agua, mejore las rentas del agricultor y reduzca el riesgo de las grandes variaciones de ingresos por caídas de precios o cosechas deficientes. Los cultivos energéticos se vislumbran con futuro siempre que pueda solucionarse en la zona el proceso de transformación. Otros cultivos de futuro pueden ser las leguminosas, plantas aromáticas adaptadas al territorio y la agricultura ecológica.

El futuro de los regadíos en Los Monegros debe afrontar diversos retos: disponibilidad de agua suficiente, mejora de las estructuras parcelarias, modernización de los sistemas y calidad de las aguas sobrantes. Se ha comprobado que el concepto de regadío como motor de desarrollo ha perdido importancia frente a la disponibilidad de agua como elemento imprescindible para cualquier tipo de desarrollo. El futuro depende de la capacidad de comprender que otros territorios apuestan por opciones de desarrollo diferentes, y no impuestas, y por apoyar alternativas en la política hidráulica más consensuadas, menos perjudiciales para el medio ambiente, más eficientes energéticamente y que beneficien a otras comarcas próximas, también eternos expectantes del agua para su desarrollo.

La ganadería debe seguir siendo un pilar importante en las rentas del territorio. El ovino deberá solucionar la problemática de la mano de obra e implantar técnicas reproductivas que aumenten la rentabilidad. El bovino deberá aprovechar las oportunidades del regadío para la producción de forrajes, sustituyendo en la medida de



lo posible la práctica intensiva de las explotaciones por la extensiva. El porcino se ha consolidado como un sector emergente que ha ayudado a fijar rentas y población en el territorio. Su futuro desarrollo y consolidación pasa por la ayuda de la Administración para solucionar el problema de los purines.

En la industria agroalimentaria las apuestas deben encaminarse a elaborar y transformar los productos propios y específicos de la comarca. Fomento y mejora de los productos y procesos tradicionales, conocimiento de los mercados, etc.; tampoco debe olvidarse potenciar la instalación de empresas productoras de alimentos para el ganado, principalmente del porcino, dado el elevado censo del territorio. La implantación de una empresa transformadora de la producción cárnica de porcino en el territorio completaría el círculo de la creación de valor añadido en Los Monegros.

La respuesta de los sectores industrial y de servicios a las ayudas del programa Leader, confirma las posibilidades de la zona y las necesidades de la misma. Se han consolidado muchas pequeñas empresas en la industria y la construcción, mientras que en el sector de los servicios se ha cubierto el déficit anterior, y debe prepararse para afrontar el despegue de un turismo incipiente apostando por la calidad y la singularidad.

La iniciativa Leader se ha volcado en la promoción de oportunidades para las mujeres y los jóvenes en el medio rural, conscientes del importante papel que desempeñan y deben desempeñar. Formación y diversidad de oportunidades pueden contrarrestar el desánimo en el futuro por parte de los padres y la desafección de los jóvenes por el campo y el medio rural. En el medio rural son ellos, los jóvenes, quienes adoptan las iniciativas innovadoras si ganan en autoestima y reducen diferencias con los del medio urbano.

En el medio natural la actuación de futuro corresponde a todos, Administraciones y particulares, cada uno dentro de su ámbito. Los agricultores y ganaderos deben concienciarse de que el desarrollo sostenible de su actividad pasa por sustituir aquellas prácticas que han favorecido la degradación de su territorio y realizar las mejoras que ayuden a su recuperación. En este sentido la comarca apuesta por el Parque Nacional de Los Monegros, lo que supone afrontar el reto de encontrar el equilibrio entre el regadío y el mantenimiento y gestión de un sistema natural estepéreo único en Europa que puede complementar el regadío y generar importantes beneficios.

En ese entorno natural, las opciones para el agroturismo se ven ampliadas por el cambio de la PAC con el nuevo enfoque de priorizar el desarrollo rural. El turismo rural debe permitir la diversificación económica de estas zonas explotando todas las posibilidades que ofrece el territorio de Los Monegros. Se deben apoyar las iniciativas públicas o privadas que doten al territorio de las infraestructuras necesarias para consolidar el turismo rural, ya que el turista o el visitante elegirá un territorio por el valor añadido que encuentre en el conjunto. Para ello hay que preparar y adaptar la actuación de las empresas para satisfacer las demandas del visitante, disponer de buenos sistemas de información, de servicios complementarios e industria casera de transformación y restauración, así como generar el conjunto de actividades necesarias que garanticen el disfrute del tiempo de ocio. Por ello, formar a los promotores en el diseño y gestión del producto para conseguir la confianza y fidelidad del visitante debe ser prioritario para el desarrollo del sector.

La gestión de los recursos a través del modelo Leader en Los Monegros ha significado una inversión eficaz de los recursos públicos. En el medio plazo esa misma estructura y modelo de trabajo está en condiciones de gestionar eficazmente las políticas medioambientales previstas para el período 2007-2013.

Gentes y proyectos

Aeródromo de Tardienta



Un joven promotor de Tardienta, con una personalidad singular y muy vinculado a Los Monegros, había impulsado la creación de un aeródromo para aviones ultraligeros en este pueblo. Para continuar con su vida en el municipio decide aprovechar esa primera iniciativa y promover aquí un centro multiaventura con varias actividades: aéreas, de aventura y deportes sobre ruedas, etc., desde los vuelos ultraligeros hasta paseos en el pájaro "uyuyuy" o en "La monegrina", aparatos inventados por el joven emprendedor. No podemos olvidar otro reclamo: los camellos, unos animales adaptados para pasear por una tierra de grandes y desconocidos contrastes, Los Monegros.

A todo ello le sumamos una oferta única e incomparable en restauración y alojamiento: un recinto que en su interior acoge una jaima para degustar la gastronomía árabe, un bar-restaurante para los más moderados, un albergue y un hotel subterráneo ambientado también en la cultura árabe acomodando las nuevas tecnologías al entorno rural y a la decoración ambiental.

El resultado final es una original e insólita oferta turística.

C&M Joyería artesana



M^a Carmen Morillo es la joven promotora de esta iniciativa, pionera y única en toda la comarca. Se pone de relieve en la puesta en marcha de esta empresa el tesón y la voluntad de la emprendedora por asentarse en el entorno rural que la vio crecer.

Su formación fuera de la comarca hacía pensar a los progenitores que su hija no volvería porque no existía trabajo para su especialización, pero cuál no sería su sorpresa cuando no sólo decide volver, sino

abrir su propio negocio: un taller de joyería en el que pone en práctica todos sus conocimientos, dedicarse a lo que quería, ver realizados sus sueños laborales, algo difícil en el medio rural pero posible.

Félix Villagrasa Aguilar. Comercialización de huevos de codorniz



El proyecto que se presenta consiste en la adaptación, mediante tecnologías modernas, de una nave para obtener una amplia producción de huevos de codorniz que se distribuyen por toda la geografía nacional e internacional y cuya demanda va en aumento.

El promotor está avalado por una larga trayectoria de 10 años y por un alto nivel de compromiso con sus clientes. De hecho la inversión está encaminada a atender la creciente demanda de los huevos de codorniz. La lucha del promotor y su familia no sólo por mantenerse en el negocio, sino por ampliar y proporcionar trabajo a 12 personas del municipio, todas ellas mujeres, hace que la iniciativa sea considerada innovadora y pionera en el territorio.

Este es un ejemplo de cómo desde el mundo rural y con un producto se pueden conquistar los mercados de mayor calidad de España y Francia.

Patrimonio y guerra civil



El próximo año 2006 se cumple el 70 aniversario del inicio de la Guerra Civil española. El trágico acontecimiento bélico tuvo en el frente de Aragón uno de los más importantes y duraderos ámbitos de la contienda, dado que produjo una división territorial desde Panticosa,

en el Pirineo de Huesca, hasta el Bajo Aragón turolense, en el límite con Cuenca, prolongándose entre julio de 1936 y marzo de 1938. Una línea de fuego de 400 km., que atravesó la comarca de los Monegros por la Sierra de Alcubierre, propiciando la construcción de pertrechos militares y elementos de defensa civil en ambas estribaciones y en las localidades del entorno.

El Centro de Desarrollo de Monegros, convencido de la relevancia cultural y singularidad de tales vestigios, y consciente de la necesidad de preservar la memoria histórica como legado, determinó la realización de un exhaustivo inventario que revelara el alcance y estado de este patrimonio vinculado con la Guerra Civil. Trincheras, casamatas, refugios, cuevas, aeródromos, hitos funerarios, polvorines, búnkeres y parapetos de distinta naturaleza se consignan en un documento que ha servido para desarrollar un detallado plan de recuperación y rehabilitación de este olvidado bien patrimonial. Igualmente, se ha instado a los ayuntamientos respectivos la protección legal de los elementos catalogados.

Expertos en distintas áreas vinculadas con los estudios historiográficos -civiles y militares-, el documentalismo, la conservación del patrimonio y la promoción cultural, han elaborado una propuesta de trabajo materializada ya en la recuperación y recreación de uno de los escenarios a los que el escritor británico George Orwell fue destinado durante su estancia en España en 1937, y que con excelencia literaria describe en su celebrado "Homenaje a Cataluña". Asimismo, se han dado los primeros pasos para la recuperación de la no menos caracterizada posición San Simón, enfrentada al orwelliano Monte Irazo en la misma sierra monegrina. Otros itinerarios se incorporarán paulatinamente a este recorrido por la geografía de las hostilidades.

El proyecto, además, contempla la realización de un gran banco de datos de la memoria oral, esto es, la recogida en soportes audiovisuales de los testimonios de los protagonistas directos del terrible episodio. Hombres y mujeres cuyo relato de aquel tiempo convulso sirva para el conocimiento de los historiadores, estudiosos o interesados, tanto como a las futuras generaciones que no tendrán la oportunidad de poder hablar con sus mayores y escuchar los intensos relatos de sus azarosas vidas.

En el ámbito del programa establecido, y dada la oportunidad propiciada por el 70 aniversario del conflicto, se organizará una gran exposición conmemorativa y un congreso de ámbito nacional que tendrán sede en la comarca de Monegros, desde la que también se impulsarán distintas publicaciones, conferencias y documentales.

Nuestra propuesta culminará con la creación de un gran Instituto de estudios y documentación en el ámbito de un Centro de interpretación de la Guerra Civil, que se inaugurará en la localidad de Robres, una vez finalizados los actos conmemorativos que se señalan. De este modo, el conocimiento de la historia llegará de la mano de las rutas culturales que buscan, sin ningún género de dudas, la dinamización social del territorio, la promoción turística del mismo y la recuperación de sus hondas raíces. Desarrollo y cultura como ejes de una innovadora acción.